

# 01\_Receta

(De *recepta*). I. f. Prescripción facultativa.

**S**i algo une de forma inexorable a autores y personajes de la literatura de todos los tiempos es su conflicto permanente con la vida. De ahí que, tanto en la ficción como en la realidad, abunde la ingesta de preparados para sobrellevar la existencia o bien para acabar con ella, justificar los comportamientos o tal vez descubrir el bebedizo que consiga llevar a la excelencia a quien lo ingiera. Sin embargo, como en casi todas las relaciones a dos, debe haber un tercer elemento, en este caso el lector, sin cuya adicción, obviamente, llegaríamos a lo que no sirve de nada.

¿Qué hubiera sido de la idea del amor si no llega a ser por la pócima que es utilizada como chivo expiatorio para que Tristán e Isolda den rienda suelta a su pasión imposible? ¿Y si no hubiera existido el bebedizo que bebió la inocente, adolescente y enamorada Julieta? ¿Cómo hubiéramos reconocido el *demonio* que llevamos dentro si Freud no hubiera utilizado los estupefacientes para viajar hasta sus/nuestros más bajos instintos? ¿Cómo habría acabado sus días nuestra querida Madame Bovary si no hubiera encontrado el remedio que le salvó de tanto desamor burgués, a pesar de los múltiples ungüentos que utilizó para embellecerse? ¿Quién se haría entender al hablar de Mister Hyde, del *doble*, de aquel que se nos aparece en cuanto bajamos la guardia, sin que el Doctor Jeckill hubiera experimentado con distintas sustancias? ¿Cómo hubiéramos podido pasar *Una temporada en el infierno* si Rimbaud no hubiera abusado intensamente de barbitúricos y alcohol? En definitiva, ¿hay algo más sugerente que aquello que puede salvarte pero también puede llevarte a la locura, como es el caso de Alonso Quijano, quizá el máximo exponente de la adicción por la lectura llevada hasta el paroxismo?

En esta tercera entrega de *Texturas* las drogas sirven como metáfora de aquellos que están enganchados a la lectura, a los libros, a la creación literaria y sus aristas, a vivir, en fin, en otros mundos a través de las palabras. Así pues los adictos, sean cuales sean sus hábitos, son instados a someterse a tratamiento. Ojalá les resulte eficaz y el remedio les sea propicio.